

# El desarrollo depende de nosotros

## VOZ EMPRESARIAL

Carlos Toro

Presidente de Oscar Super Cash and Carry

**H**ablamos mucho de desarrollo económico y muchas veces lo hacemos como referencia a algo que se busca afuera, que depende o espera por otros, por el Gobierno local y federal o por un sector en particular.

Sostengo que el desarrollo económico es algo que forjamos cada día, cada empresario, cada comerciante, cada trabajador y cada consumidor. Ponemos en marcha la rueda del desarrollo económico cuando creamos las condiciones adecuadas para que el consumidor reciba buen servicio y buenos ofrecimientos, cuando el micro, el pequeño y el mediano empresario pone todo su empeño y recibe trato justo de sus suplidores.

Y cuando los empresarios más fortalecidos son capaces de reconocer que, en la medida en que creamos condiciones favorables para los más pequeños en la cadena hasta llegar al consumidor, más oportunidades tenemos todos de salir adelante y mover al País. Basta con mirar alrededor para identificar todo aquello en lo que podemos unir esfuerzos para avanzar. Mirar nuestras comunidades inmediatas, municipios y regiones. Hay aliados potenciales alrededor: las autoridades locales, la academia y el

sector sin fines de lucro.

En mi empresa, nuestro credo es: "No competimos con el detallista". Propongo dar un paso más: dar impulso a esos negocios. Convencidos de esto, hemos comenzado a darle forma a un proyecto que permita facilitarles herramientas y acompañamiento a los microempresarios y a los comercios pequeños y medianos. Ellos son mis clientes primarios. Si no contamos con una base sólida de empresas pequeñas, todo lo demás se viene abajo. De eso se trata la sustentabilidad.

**Por cada microempresario que salga adelante, Puerto Rico se aleja un paso más de la cultura de dependencia...**

Todos podemos aportar a que los empresarios pequeños -la gran mayoría, empresas puertorriqueñas- constituyan una base fuerte. Ellos son los que más aportan a la economía, hasta cuatro veces más que las grandes cadenas, cuyo capital en su mayoría no se queda en la Isla.

El plan que buscamos adelantar es ofrecer apoyo a los esfuerzos del Gobierno municipal de Caguas para llevarles asesoramiento a los microempresarios y a las pymes. Sabemos quiénes son y dónde están. Hemos puesto las instalaciones de nuestra empresa a disposición de organizaciones que propician el desarrollo microempresarial para que

ofrezcan junto a nosotros talleres técnicos y guía. También aspiramos a establecer alianza con el sector cooperativista, cuyos principios trazan la ruta para una sociedad justa y solidaria.

Esto se suma a una iniciativa que comenzamos en 2006 con el propósito de unir en cadena a pequeños comerciantes y de la industria de alimentos que comparten promoción, especiales y capacidad de negociación con los grandes distribuidores. Próximamente, por octava vez consecutiva, abriremos nuestro local para un evento en el cual los suplidores ofrezcan y garanticen por un mes sus mejores productos a precios especiales.

En toda cadena, cada eslabón es importante. Para mantener al País en marcha, los empresarios tenemos que asegurar que todos los eslabones estén fuertes. Por cada microempresario que salga adelante, Puerto Rico se aleja un paso más de la cultura de dependencia que ha desgastado los cimientos de nuestro País. Cada pequeño empresario tiene el potencial de crecer y, con ello, generar nuevas oportunidades de empleo. Así se mantiene activa la cadena de compras y distribución. Así todos ganamos.

Ignorar o, peor, empujar la caída de los negocios más pequeños solo conseguirá reventar la cadena. El empresarismo puertorriqueño tiene en este momento una oportunidad única y preciada para demostrar sus quilates y su compromiso con Puerto Rico.

La respuesta no está afuera. Está en cada uno de nosotros.

